

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS. UNAMOS!



EN LUCHA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES

AÑO VII N°89

6 de Marzo 1976

10 ptas

NUMERO
ESPECIAL
INFORMATIVO
VITORIA

JUAN CARLOS ASESINO

Abajo la monarquía fascista

Gobierno Provisional

¡Juan Carlos asesino! Gargantas enronquecidas de punta a punta del país unánimes entonan ya este grito. A los pocos días de los asesinatos de TEOFILO -- DEL VALLE y JUAN POCIE en Elda y Barcelona, la policía ametralla en Vitoria a la multitud desarmada. Cuatro muertos y un centenar de heridos de bala es el resultado de esta matanza. La clase obrera y el pueblo de Vitoria mostraban su malestar, como en tantos otros lugares de España, por un empeoramiento de sus condiciones de vida del que en absoluto son responsables.

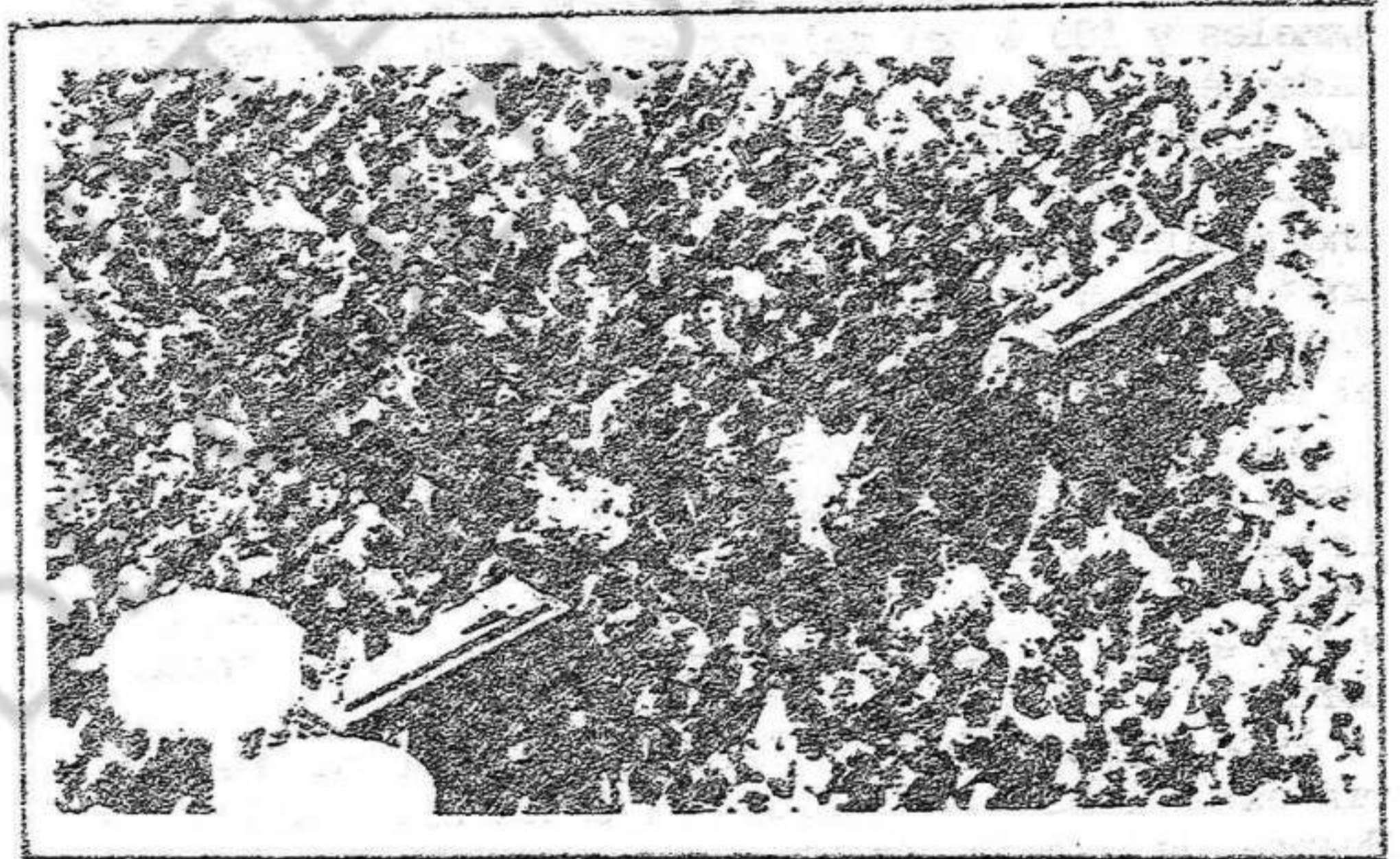
Durante dos meses, los trabajadores vitorianos -- han sostenido una combativa huelga, exigiendo un salario que les permita vivir con decencia. La cerril postura de la patronal y el Gobierno -- que sólo se acuerda de que existe la clase obrera para congelar -- los salarios -- ha impedido que ni tan siquiera pudieran abrirse las negociaciones.

Cansados de esperar, los obreros de Vitoria piden la solidaridad de las otras gentes del pueblo. Y los estudiantes, profesores, pequeños comerciantes, -- todo el pueblo de Vitoria se volcó en apoyo de la -- clase obrera. Porque sus exigencias son justas. Porque también ellos se ven acosados por los agobiantes impuestos, por la desenfundada carestía de la vida, -- por la rapiña de ese puñado de grandes capitalistas y terratenientes que se han hecho los dueños del -- país. Todo Vitoria se puso en pie para que sus peticiones fueran de una vez atendidas.

Las balas asesinas han sido la única respuesta -- del Gobierno de Juan Carlos. El, que prometió en su discurso de coronación que todo trabajador tendría -- lo necesario para vivir dignamente, a la hora de la verdad se pone claramente al lado de los explotadores del pueblo y manda emplear a la policía los mis -- mos métodos que le enseñara su predecesor el tirano Franco.

Lejos de atender las demandas del pueblo, el Gobierno de Juan Carlos trata de acallarlas con sangre. Después de asegurar que serían respetados los derechos y libertades democráticas, el Gobierno de los Fraga y Areilza manda a su policía que cobardemente disparen contra las masas para que "sirva de escarmiento", para que el pueblo vitoriano abandone sus reivindicaciones, para que no sea seguido el ejemplo de su abnegada lucha.

Mas si esto es lo que pretendían estos fascistas disfrazados de demócratas, el resultado, a su pesar, es muy otro. El pueblo ha aprendido que nada cabe esperar de los que responden a sus demandas con ráfagas de metrallera. El pueblo ha aprendido una vez -- más que su lucha unitaria es el único camino que ha de librarle de su empeorada situación.



La manifestación realizada el día 5 en Vitoria -- con más de 170.000 asistentes, afirmando que el pueblo no olvida a sus muertos, la reacción de la clase obrera de Navarra, Vizcaya, Tarragona y otros lugares, atestigua lo que decimos.

La denuncia del carácter asesino de la monarquía juancarlista tiene que extenderse por toda la geografía. Demostrémosles que ni sus engaños ni sus balas, nos harán renunciar a la conquista de nuestras reivindicaciones y derechos. Que durante toda la semana que ahora se inicia en todos los rincones del país -- resuene la voz del pueblo contra la monarquía asesina. Realicemos paros, manifestaciones y todo tipo de actos de protesta. Vengamos a los hermanos caídos -- en la lucha derribando a sus asesinos.

La unidad de todas las fuerzas antifascistas debe realizarse sin pérdida de tiempo. Con estos hechos -- criminales, el fascismo demuestra su profunda debilidad, su incapacidad para detener el movimiento de masas en favor de la libertad. Su única fortaleza reside en la división de los antifascistas. Es esta división lo que les permite envalentonarse y actuar con esa impunidad contra las masas. Todos los antifascistas debemos unirnos para apoyar e impulsar las movilizaciones del pueblo, para, derrocando a la monarquía fascista, constituir un Gobierno Provisional -- que establezca las libertades democráticas y convoque elecciones libres para formar la Asamblea Constituyente.

TODOS A UNA CONTRA LA MONARQUÍA DE JUAN CARLOS
ADELANTE LA LUCHA DEL PUEBLO POR SU LIBERTAD
VENGANZA PARA LOS HERMANOS ASESINADOS

DOS MESES**DERROCHANDO VALOR****La acción prolongada de los trabajadores de Vitoria****FORJAS ALAVESAS Y MEVOSA (D.K.W.)
INICIAN LA LUCHA**

Una plataforma reivindicativa cuyos puntos principales eran 5.000 ptas de aumento mensual, 40 horas semanales y 100 % del salario en caso de enfermedad, accidente o jubilación, fué extendiéndose entre todos los trabajadores.

Los obreros de Vitoria, que con su sudor han hecho posible la industrialización de esta ciudad en unos pocos años, pedían mantener unas condiciones de vida menos miserables a las que les quiere condenar el Gobierno del asesino fascista Juan Carlos.

El día 9 de enero los 1.800 obreros de Forjas Alavesas saltan a la huelga ante la cerrada postura de la patronal y la traidora actitud del jurado de empresa. Al día siguiente son los 2.200 de Mevosa (D.K.W.) y el 12 la fundición Aranzabal con 1.000 trabajadores.

Este ejemplo inicial recorre las fábricas de Vitoria extendiéndose a Gabilondo, Cablenor, Olazábal, Huarte, Apellaniz, Areitio, ... y a otros pueblos de la provincia alavesa, principalmente Salvatierra.

Las reivindicaciones son esencialmente comunes: aceptación de la plataforma y negociación con verdaderos representantes.

La unidad ha prendido ya entre los obreros alaveses y los pasos a dar en adelante irán marcados por ese signo. En medio de la extensión de la lucha una noticia aparece en todos los periódicos del país. La policía se ofrece para "mediar" en el conflicto. Una nueva patraña de la campaña Fraga de embellecer a sus perros de presa. La experiencia de la clase obrera rechaza tales "arbitrajes". De sobra es sabido a que intereses sirven estos asesinos a sueldo. Pronto se demostrará de nuevo.

200 HERIDOS EL 2 DE FEBRERO

Una asamblea de 5.000 trabajadores, celebrada el día 31 de enero en San Francisco, resulta decisiva para la extensión de la lucha. Más de 3.000 obreros, con su ropa de trabajo, recorren bares y lugares frecuentados por el pueblo explicando los motivos de su justa lucha.

El lunes a las 5 de la tarde, tras una asamblea multitudinaria, marchan hacia sindicatos para exigir la negociación a los patronos. Como perros rabiosos, los policías se lanzaron contra los 5.000 manifestantes que durante tres horas resistieron sus embestidas. Un potente trueno estallaba en las calles: ¡QUE REAMOS NEGOCIAR! ¡SOMOS OBREROS, UNETE! ¡DISOLUCION DE CUERPOS REPRESENTIVOS! ¡LIBERTAD! 200 heridos resul-

taron de esta agresión. En las asambleas del día siguiente los rostros y cuerpos de los trabajadores -- mostraban los resultados de las porras, balas de goma y gases.

La unidad obrera y popular sale fortalecida de esta prueba.

HUELGA GENERAL Y SOLIDARIDAD POPULAR

Continúan las asambleas, de fábrica y conjuntas, -- en las que se va viendo la necesidad de responder -- con mayor radicalidad a la escalada de la patronal y sus fuerzas policiales que siguen incrementando la represión. Ya hay varios detenidos.

Así, en la asamblea conjunta del día 14, se acuerda convocar la Huelga General para dos días más tarde por la libertad de los detenidos y las reivindicaciones planteadas. La consigna es difundida por miles de obreros participantes en la asamblea y prende con fuerza en el pueblo. Este mismo día la brutalidad fascista alcanzó no sólo a los manifestantes -- sino a todos los que se encontraban a su alcance.

El lunes 16 desde las 5 de la mañana numerosos piquetes se dirigen a los barrios industriales animando a sus compañeros a prestar su apoyo solidario. La respuesta de los obreros vitorianos es generosa. A ellos se unen los estudiantes, 5.000, que deciden sumarse a la Huelga General. La U.J.M. de la O.R.T. impulsó con todas sus fuerzas esta decisión.

Los comercios y bares de los barrios populares, Zaramaga, Txagorritxu, Adurza, Arana, cierran sus puertas colocando en ellas colocando en ellas carteles -- explicando que "cierran por solidaridad con los obreros".

El entusiasmo por el triunfo obrero y popular conseguido es desbordante. La oligarquía fascista no podía soportarlo y envió a sus grises asesinos contra los miles de concentrados en Zaramaga. Nuevamente será el salvajismo policíaco el que intentará quebrar la firmeza del pueblo vitoriano.

Por la tarde, miles de manifestantes recorren los barrios. La brutalidad de la policía es contestada -- con piedras y el grito de ¡POLICIAS ASESINOS! es un aldabonazo constante en los oídos de esos esbirros.

Una octavilla de nuestro partido distribuida ese día decía: "Ni la más salvaje represión ha podido -- con nuestra COMBATIVIDAD. Ayer continuamos con las asambleas que fortalecen la unidad, miles de manifestantes por las calles donde el espíritu de lucha y de solidaridad quedó bien patente. Así logramos una primera victoria, la LIBERTAD DE LOS DETENIDOS. Un buen acicate para seguir luchando. Este es sin duda el camino. Exigir con la lucha la negociación a la patronal, y exigir una negociación colectiva, pero -- que no nos dividan. Cuanto más unidos estemos y planemos nuestras reivindicaciones, más fácil será la victoria sobre la patronal".

El fascismo es impotente ante el coraje de las masas

170.000 manifestantes en el entierro

dos militantes de la U. J. M. heridos de bala

En estas semanas de tenaz y prolongada lucha se ha forjado la unidad de la clase obrera y el pueblo de Vitoria.

El día 28 de febrero, ante la intransigencia de las grandes fábricas, la idea de huelga general se extiende a partir de la celebración de una asamblea popular. En los barrios se discute y ratifica la decisión. En Arana, Adurza, Txagurritxu, Zaramaga hay concentraciones.

Es el momento de la acción. La clase obrera alecciona y empuja al resto de las clases populares. Así en la masiva asamblea, el martes día 2, se toman acuerdos para el día siguiente: manifestaciones desde la periferia para converger en el centro; unir a los comerciantes a la Huelga General; celebrar una asamblea de toda la población por la tarde.

El día 3 a las 5 de la madrugada se forman piquetes. Vitoria aparece con centenares de pintadas, por todas partes están las consignas que unifican a todos los trabajadores: ¡A LA HUELGA GENERAL! ¡NO A LOS DESPIDOS! En las zonas industriales de Betoño, Eanarra, Ali-godeo, Aligodea, Adurza, talleres y fábricas se van sumando a la huelga. Desde éstas y otras zonas se vuelcan sobre el centro de la ciudad marchas sucesivas que arrastran a las amplias masas.

LA POLICIA RETROCEDE ANTE EL ARROJO DE LOS VITORIANOS

Hacia las 11, cuando van cuajando las concentraciones, la policía comienza a golpear. El gobernador civil, en su papel de jefe de verdugos, amenaza al pueblo advirtiendo por radio que la huelga va a ser duramente reprimida.

La acción brutal de la policía produce un momentáneo repliegue; rápidamente se contesta. Los enfrentamientos son de gran dureza en los barrios de Zaramaga, Arana, Judizmendi y Txagurritxu. En este último y en Generalísimo, la policía retrocede, desbordada, en varias ocasiones.

Al frente de las manifestaciones van militantes de la U. J. M. Varios de ellos heridos de bala, rubrican con sangre su empeño y voluntad de estar siempre junto al pueblo y frente al enemigo.

La gente desde las ventanas llama asesinos a los policías y se solidariza con los manifestantes. La policía empieza a disparar de verdad. Los obreros de la construcción en huelga desde la mañana, van con los cascos dispuestos a combatir a los sicarios del fascismo. Se levantan barricadas, se lanzan piedras. Los vecinos abren los porteros automáticos para que entren los manifestantes y los cierran cuando llega la policía; ésta destroza las cristalerías de los portales y sube a los pisos apaleando y aboyando puertas. Empiezan a caer los primeros heridos de bala. La policía dispara sin cesar y por su radio pide continuamente refuerzos de número y munición; refuerzos que llegan desde Burgos, Logroño, San Sebastián, Valladolid, Miranda de Ebro...

A las 5, a pesar de todos los controles y obstáculos, se celebra en la iglesia la asamblea anunciada. Miles de personas acuden.

EL TERRORISMO FASCISTA AL DESNUDO

El salvajismo de las fuerzas represivas ya no tiene límites: lanzan gases lacrimógenos hacia el interior de la iglesia y conforme va saliendo la gente disparan a quemarropa. Caen heridos por cientos, pero no es suficiente; en los barrios se reagrupan nuevamente los trabajadores y todos los vecinos. El terrorismo fascista es impotente ante el coraje de las masas populares. En Zaramaga, Arana y otras zonas, hay marchas de miles y miles de personas. Se grita: "POLICIA ASESINA", "GOBERNADOR ASESINO", "MONARQUIA ASESINA", "DESARTICULACION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS", "MENOS POLICIA Y MAS JORNAL", "SOMOS OBREROS UNETE". Hay mítines por todas partes, las manifestaciones -- son incalculables... los manifestantes están dispuestos a todo y hay gente que se decide a ir a sus casas a por las escopetas de caza. Entrada la tarde, no queda un cristal entero de los distintos organismos oficiales. Se lanzan cócteles a sindicatos y comisaría. El odio del pueblo a la policía es tal que las autoridades fascistas trasladan a familiares de policías fuera de la ciudad. Llegan nuevos refuerzos de guardias civiles. Actúan como si se estuviese en guerra. Por la noche la situación es de estado de sitio.

LA LUCHA NO SE DETIENE

El día 4 todo continúa parado. Hay muchos heridos de bala que no acuden a los hospitales por temor a ser fichados. La policía dispara ya a todo lo que se mueve, están a la caza del hombre. Se persigue a tiros a grupos de trabajadores por el monte de Santa Lucía. La lucha continúa por pequeños grupos en los barrios. El gobernador, asesino profesional, sigue amenazando que de continuar la lucha la represión será aún más dura.

El día 5 se celebra el funeral. Se calcula una asistencia en torno a las 170.000 personas. En el transcurso del mismo, aunque los curas reprueban la actuación de la policía, piden misericordia para ésta. La gente responde: "VENGANZA Y NO MISERICORDIA". Un obrero se levanta y habla de justicia popular, de que las autoridades fascistas no podían estar allí porque no pueden estar los obreros asesinados junto a sus asesinos. Se convoca Huelga General para el lunes.

A la salida de los féretros todo el mundo aplaude. Hay numerosas coronas de los trabajadores, de los compañeros de instituto, de todo el pueblo. Continuamente se grita: "EL PUEBLO UNIDO JAMAS SERA VENCIDO", "DESARTICULACION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS", "GOBERNADOR ASESINO", "GOBERNADOR DONDE ESTAS".

Los soldados están acuartelados y al paso del cortejo la oficialidad fascista les entrega armamento y munición.

La oligarquía fascista ha pretendido dar una lección masacrando al pueblo de Vitoria. No lo ha conseguido. El filo de su arma preferida, el terror y la violencia sobre las masas, se le ha mellado nuevamente y los obreros y las masas populares de todo el país, lejos de atemorizarse, están iniciando la respuesta.

EL MOMENTO DE LA MASACRE

RELATO DE UN MIEMBRO DE LA UNION DE JUVENTUDES MAOISTAS

"Por la mañana hubo radicales enfrentamientos en barrios, con barricadas, todos los comercios cerrados y la gente en la calle. Por la tarde había convocada a las 5 horas una asamblea popular en la iglesia de S. Francisco. Para las 5 menos cuarto estábamos más de 5.000 personas dentro. Los grises han aparecido y han impedido la entrada a miles de personas que estaban en los alrededores.

Los que estábamos dentro nos pusimos un poco nerviosos ante las pedradas y balas de goma de los polis contra las tejamanas. Unos desde el micrófono empezaron a decir que nos tranquilizásemos y que esperásemos que allí no podían entrar ya que era un templo católico.

Los grises masacraron y asfixiaron la asamblea dentro de la iglesia. Rompiendo los cristales en su camino, las bombas de humo fueron entrando en el templo como una tras otra. Los que se acercaban a la puerta oían disparos o les caía un montón de palos encima. Se incendiaron las cortinas y no se podía aguantar el humo, me-

jerer por el suelo desmayadas, gritos de terror de las masas... Empezamos a romper las ventanas y salir a borbotones, a algunos les ponían mordos a porrazos, otros les empujaban y hacíamos un hueco para salir. Cuando salimos un grupo numeroso montamos una ofensiva con piedras haciendo retroceder breves momentos a los grises y entonces salía la gente medio asfixiada e histérica. Los grises empezaron a disparar ráfagas de metralleta con balas de verdad. A matar.

Los U.J.M. estábamos en cabeza a pechada limpia, codo a codo con los obreros y demostrando nuestro carácter revolucionario.

Al lado mío, a cinco pasos cayó un obrero ametrallado (4 muertos y multitud de heridos) por esos asesinos. Le levantamos en brazos, le sacamos a un banco y no respondió, luego nos enteramos que había muerto por disparos de metralleta. El momento de odio fue tal que lanzamos una ofensiva general y les hicimos retroceder de la iglesia, algunos nos respondían con balas de verdad y nos rozaban los talones mientras corríamos en zigzags.

YA SE EXTIENDE LA ACCION SOLIDARIA

La brutal represión que el gobierno fascista ha desencadenado sobre el pueblo, no ha impedido, sino que ha favorecido, las grandes muestras de solidaridad con el pueblo de Vitoria y de repulsa contra estos nuevos asesinatos.

NAVARRA: Huelga general

Nada más conocerse la noticia Navarra entera quedó paralizada. Las fábricas y pequeños talleres inician el paro desde las 6 de la mañana. Los empleados de banca dejan igualmente de trabajar, la mayoría de los comercios cierran sus puertas, los estudiantes se suman a la protesta del resto del pueblo, los médicos y enfermeras de la Residencia de la Seguridad Social se concentran en la escalera de entrada en un impresionante silencio.

Numerosas manifestaciones recorren las calles de Pamplona. La policía carga brutalmente contra los manifestantes. Pero el pueblo de Navarra continúa su valiente lucha. "JUAN CARLOS ES FASCISMO, LA LUCHA ES LIBERTAD", "JUAN CARLOS ASESINO, LIBERTAD" resuenan por las calles. Durante todos los días se suceden manifestaciones en el casco viejo. Una de ellas la encabeza una gran pancarta donde se lee "CONTRA EL GOBIERNO ASESINO DE JUAN CARLOS". Los trabajadores de Huarte, de pequeños talleres realizan manifestaciones, los enfrentamientos son brutales, la policía dispara y arroja al río a tres manifestantes. Más de 4.000 personas recorren la ciudad poniendo barricadas a su paso. A las 12 más de 10.000 manifestantes se concentran en la plaza del castillo.

VIZCAYA: se extiende el paro

La General Eléctrica, Altos Hornos, la Naval, Euskalduna, ... están paradas.

Las escuelas profesionales, PNM, estudiantes, recorren las calles al encontrarse cerradas todas las facultades.

MADRID: los obreros madrileños también piden venganza

Los trabajadores madrileños han mostrado igualmente su repulsa. Standard, Marconi, Kelvinator, Pegaso, Westinghouse, Isolux, ... han parado.

Los estudiantes, los barrios, se han sumado también. En la zona de Ventas se realiza el viernes una manifestación que fue disuelta salvajemente por la policía.

SEVILLA: la policía carga brutalmente contra los manifestantes.

Los trabajadores de Casa, Astilleros Españoles y Recalux, fueron a la fábrica con brazaletes negros. Después de reunirse en asamblea, permanecieron varios minutos en silencio. En Landys Gir, tras una hora de paro total, se continuó el trabajo a marcha lenta. El viernes 5, la lucha se extiende a Ibox, Productos Motor, Standard, Hegesa, S.A. Gros, ...

Obreros y estudiantes luchan en la calle a pesar de que están las calles totalmente ocupadas por la policía que lanza sus coches contra los manifestantes.

CADIZ: la lucha se extiende día a día

El jueves 1.500 trabajadores de Astilleros paran durante 2 horas. El viernes el paro se extiende en Cádiz y Puerto Real. El sábado los empleados de banca se suman al paro. Por la tarde se realiza una manifestación y son detenidos 6 trabajadores.

TARRAGONA: de nuevo corre sangre obrera

Los trabajadores de la refinería de petróleo realizan una manifestación por el centro de la ciudad, condenando los crímenes de Vitoria. La policía disuelve y persigue brutalmente a los manifestantes. A consecuencia de ello muere un obrero huyendo de la persecución de la policía.